

una gran bondad; por la simpatía de su persona y la sencillez y afabilidad de su conversación, el Padre Félix Restrepo estará siempre presente en el ánimo de todos los que tuvimos la suerte de conocerlo y estar cerca de él, y que en mayor o menor grado conservamos con él crecida deuda de gratitud, y su desaparición material ha causado sincero dolor en todos sus amigos y admiradores, entre los que se contaban — como los que más — los colaboradores del Instituto Caro y Cuervo.

HOMENAJES A ANDRES BELLO EN EL PRIMER CENTENARIO DE SU MUERTE

El primer centenario de la muerte de Andrés Bello fue solemnemente conmemorado por diversas entidades culturales de la capital de la República.

La Academia Colombiana efectuó una sesión de homenaje el día 15 de octubre, fecha de la desaparición del ilustre lingüista y jurisperito, con asistencia del señor Presidente Valencia y altas personalidades.

El 9 de noviembre en la Biblioteca Nacional de Bogotá fue inaugurada una exposición bibliográfica e iconográfica, en la que figuraban diversas ediciones de las obras de Bello, en especial las ediciones que de ellas se han hecho en este país; así como los compendios que pedagogos y profesores realizaron de su Gramática con destino a los estudiantes de la enseñanza media y numerosos libros de autores colombianos y de otras nacionalidades que tratan de la vida y la obra del gran americano. También se exhibían algunos manuscritos de Bello, recuerdos de homenajes que en el pasado le fueron tributados en nuestra capital; una colección de sellos de correo de Colombia, Venezuela y Chile, pertenecientes a emisiones hechas con el propósito de honrar su memoria y varios retratos, entre ellos el óleo debido al pincel de Raymond Quinsac Monvoisin (año de 1844). Adornaban el recinto también las efigies de Simón Bolívar, de Cuervo, Caro y Marco Fidel Suárez.

La exposición fue realizada conjuntamente por la Biblioteca Nacional y el Instituto Caro y Cuervo, con la generosa colaboración de algunos particulares que prestaron objetos y libros pertenecientes a sus colecciones personales.

El Director de la Biblioteca Nacional, doctor Alberto Miramón, declaró inaugurada la exposición con un discreto y breve elogio de Bello y del libro, como prodigioso testimonio del espíritu.

El mismo día 9 de noviembre el Instituto Caro y Cuervo y el Seminario Andrés Bello efectuaron una solemne sesión conmemorativa.

El acto se verificó en la Sala José Eusebio Caro de la Biblioteca Nacional de Bogotá, inmediatamente después de la inauguración de la Exposición Bibliográfica.

Asistieron distinguidas personalidades del mundo oficial, diplomático e intelectual de la capital de la República. Presidieron la sesión el Embajador de Venezuela, Excmo. Sr. Miguel Angel Burelli Rivas; el Embajador de Chile, Excmo. Sr. Javier Lira Merino; el Encargado de Negocios de España, Conde de Montefuerte; el Director del Instituto Caro y Cuervo, doctor José Manuel Rivas Sacconi; el Subdirector del mismo y Decano del Seminario Andrés Bello, doctor Rafael Torres Quintero; el Director de la Biblioteca Nacional, doctor Alberto Miramón; el Secretario del Colegio Máximo de las Academias de Colombia, doctor Joaquín Piñeros Corpas; el Rector de la Universidad de los Andes, doctor Ramón de Zubiría, y el doctor Lucio Pabón Núñez, Senador de la República y Miembro Honorario del Instituto.

Un numeroso público colmaba la Sala y los pasillos adyacentes. Estaban presentes los colaboradores del Instituto Caro y Cuervo, los profesores y alumnos del Seminario Andrés Bello, académicos, profesores, etc.

El doctor Rivas Sacconi abrió la sesión con breves palabras en las que puso de presente que este acto del Instituto de Caro y de Cuervo y del Seminario que lleva el nombre de Andrés Bello se proponía mostrar cuán vivas están las enseñanzas del gran americano después de transcurridos cien años de haber desaparecido su figura mortal y anunció, además, que el Instituto ha creado dos premios que serán discernidos a los dos mejores trabajos realizados por los alumnos del Seminario en dos cursos especiales destinados al estudio de la obra de Andrés Bello.

A continuación el doctor Rafael Torres Quintero, Decano del Seminario, leyó un estudio titulado *Modernidad en la Gramática de Bello*. El doctor Torres Quintero se refirió a las geniales intuiciones que tuvo Bello al tratar los problemas de las partes de la oración (en lo que dio toda su importancia al criterio de la funcionalidad de las palabras), el pronombre y el género gramatical, para hacer ver la modernidad que demostró en su Gramática, modernidad entendida como "el propósito de crear algo nuevo y más fecundo para los que con él padecían el atraso de la cultura".

La señorita Amparo Barrero Jiménez, Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad La Gran Colombia y alumna del Seminario,

disertó en seguida sobre *El magisterio literario de Andrés Bello*. Puntos centrales de su disertación fueron la actitud de Bello ante la literatura y el lenguaje que él concebía como instrumentos de formación humana y social y como fuente de elevado placer para el hombre culto; su posición crítica; su equilibrio, que le permitía hermanar lo nuevo y lo antiguo; su formación humanística; su amor a la libertad y, por encima de todo y como culminación de su personalidad, su noble y constante magisterio.

El licenciado en lenguas germánicas y románicas de la Universidad de Estocolmo, Hans Ludvig Beeck, por su parte, dio lectura a un interesante trabajo sobre *Don Andrés Bello frente a la polémica*, testimonio elocuente de la admiración que en Europa se tributa al insigne polígrafo caraqueño. La exposición del licenciado Beeck, pronunciada con perfecta dicción castellana, destacó la grandeza imponente y deslumbradora de la obra de Bello, que no permite acercarse a ella sino por etapas, aspectos, grados y momentos. La personalidad de Bello — afirmó el conferenciante — se revela nítidamente en su actuación en las polémicas que le tocó sostener en varias ocasiones con adversarios en veces sobrado injustos. El nunca perdió la compostura ni la serenidad y conservó siempre un agudo sentido de la realidad histórica que le hizo defensor del orden, de la mesura y de la tradición clásica y europea, sin olvidar por eso los problemas y las aspiraciones de América.

En seguida del licenciado Beeck, el Secretario del Colegio Máximo de las Academias de Colombia, doctor Joaquín Piñeros Corpas, dio a conocer el mensaje de adhesión y aplauso con que la institución por él representada se asocia a los actos conmemorativos en honor de Bello.

Clausuraron el certamen las emocionadas palabras del Embajador de Venezuela en Bogotá, Excmo. Sr. Miguel Angel Burelli Rivas, quien manifestó la gratitud de su país hacia Colombia, tierra donde tradicionalmente se ha honrado a Bello y donde mayor resonancia ha tenido la obra lingüística del clarísimo hijo de Caracas.

Una tranquila dignidad, para utilizar una hermosísima expresión platónica, podría ser la definición y retrato de Andrés Bello, maestro por excelencia y por sobre todo: con esta afirmación el ilustre diplomático dio fin a la sesión conmemorativa con que el Instituto y el Seminario honraron al iniciador de los estudios lingüísticos hispánicos en América y al renovador de la tradición humanística entre nosotros, estudios y tradición que estas dos instituciones se han impuesto la tarea de cultivar y enriquecer con tesón y celo.

El Coro de la Universidad Javeriana, premiado en el Concurso Nacional de Estudiantes Cantores de 1965, prestó valiosa contribución al brillo del acto e interpretó bajo la dirección del maestro Rito A. Mantilla, varias obras, entre ellas algunos madrigales españoles y arreglos de canciones colombianas, con gusto y maestría.